

M

aría Arias Bernal

(1884-1923)

María, Marisabidilla, Marimandona, Marimacho, Marimanta, Maricón.

El nombre de María, arquetipo de la madre, la pureza no manchada por el pecado, suele deslizarse hacia María Magdalena y corromperse hasta alcanzar a las "marisabidillas" o "marimandonas" que pretenden "saber" o "mandar" o que, por dejar de ser "femeninas", se convierten en "marimachos". Pero cuidado, la "marimanta" es el fantasma o figura con que se da miedo a los niños y, desde luego, pobre del hombre que no sea "macho" porque pueden acusarlo de "maricón".

La leyenda nos habla también de una tal María Pistolas, pero poco recordamos ya del personaje real. Lo imaginamos más bien al estilo *Viva María*: "...la hembra que trae el pecho cruzado con carrilleras llenas de balas, que monta a caballo, que viste pantalón y que gasta bota fuerte, que lleva en la derecha el látigo con que golpea las botas y un cigarro para echar humo por boca y nariz, que jura como un hombre, que tiene modales

* Angelina del Valle. Mexicana. Investigadora de la Universidad de la Mujer del Cessem.

desenvueltos, y lenguaje procaz..."¹ Pero, realmente, ¿quién fue María Pistolas?

Su verdadero nombre es María Arias Bernal, mujer menuda, de pelo negro, lacio y recogido en la nuca. Nació en la Ciudad de México el 13 de septiembre de 1884, séptima y última hija de Mauricio Arias y Celestina Bernal. A pesar de su precaria situación económica, que empeoró con la muerte de su padre, se recibió de profesora de primaria a los 17 años. Sus primeros trabajos los realizó en la Escuela Superior número 8, en la Escuela de Artes y Oficios y en la Escuela Miguel Lerdo de Tejada. En 1909 fue Subdirectora en la Escuela Corregidora de Querétaro, dando también clases en la Escuela Normal de Maestras.

El 20 de noviembre de 1910 estalló la lucha armada encabezada por Francisco I. Madero. Cuando las fuerzas rebeldes tomaron Ciudad Juárez, el viejo dictador Díaz renunció a la Presidencia de la República y abrió el camino para que se convocara a elecciones en las que resultó electo Madero.

María, que era Subdirectora en la Escuela Corregidora de Querétaro, colaboró en la campaña contra el analfabetismo con gran entusiasmo y, contando con el único día

libre que era el domingo, abrió la escuela dominical en ese mismo local, "...con enseñanza de lectura-escritura para ambos sexos, cocina y costura para las mujeres y orfeón para los hombres..."²

Interesada en que sus alumnas aprendieran nuevas técnicas de enseñanza, dio un curso de psicología experimental asesorada por el Dr. Samuel García, maestro de Lógica y Psicología.

Sin que ella lo solicitara, la señora Madero (esposa del nuevo presidente) la nombró su secretaria privada y, con Elena Arizmendi y otras personas, intensificó la labor de la Cruz Blanca Neutral que había empezado a funcionar antes del triunfo de la Revolución, destinada a paliar la ineficacia de la Cruz Roja Mexicana que, en manos del gobierno de Díaz y de la oligarquía, se negaba a asistir a los revolucionarios heridos.

Sin embargo, lo que parecía el final de una etapa era apenas el principio. Las fuerzas reaccionarias que a lo largo de treinta años habían girado en torno a la figura de Díaz se levantaron, ahora en contra del nuevo régimen. Victoriano Huerta logra derrocar a Madero para luego asesinarlo el 22 de febrero de 1913.

Cuenta la crónica que cuando María se enteró de

la trágica muerte de Madero se dirigió muy temprano a la Penitenciaría. Ahí estaban el General Montes y unas cuantas personas que fueron conducidas por un niño a un costado del edificio donde había rodadas de coche y charcos de sangre. Poco a poco fue llegando gente del pueblo hasta formar una multitud. Las azoteas se empezaron a llenar de soldados dispuestos a disparar. María, midiendo el peligro y armándose de valor, se dirigió a la gente convenciéndola de lo inútil de sacrificarse en esa forma. Logró así disolver la manifestación y se retiró al Castillo de Chapultepec para hacerle compañía a la mujer de Madero.

A partir de este acontecimiento la conciencia política de María se refuerza y junto con Inés Malvárez, Dolores Sotomayor y otras mujeres organizó el "Club Femenil Lealtad", que tenía como finalidad "en primer lugar el culto a los mártires de la democracia, en segundo trabajar por el derrocamiento del usurpador Victoriano Huerta, y en tercer lugar proteger la vida de los reos políticos y trabajar en todas las formas posibles para lograr su libertad". Su lema fue: "Siempre Leal".³

Cada domingo organizaba manifestaciones en la tumba de Madero. En una ocasión, Jorge, el hijo de Huerta, cuando la gente se estaba retirando, se presentó y pisoteó las flores que cubrían la tumba. María, furiosa, lo tomó de las solapas y lo abofeteó. Fue llevada presa pero salió de inmediato: no se quería que la prensa mencionara el motivo de su detención.

Se asoció más tarde con un joven impresor y juntos compraron una imprenta portátil para poder difundir

las noticias censuradas por el gobierno. María, además de proporcionar borradores y papel, se ocupaba de hacer circular las hojas por cualquier sitio donde hubiera gente reunida. Como consecuencia de estas actividades, fue despedida de su trabajo con orden de no ser aceptada en ninguna dependencia oficial. Su situación económica se hizo cada vez más difícil y no encontró otro medio de ganarse la vida que vender, por las calles, billetes de rifas de casas.

Fue de nuevo aprehendida y declarada formalmente presa en la Sexta Demarcación de las calles de Victoria. Nueve días estuvo encerrada en un baño, condenada a morir de hambre. Logró salvar la vida gracias al carcelero que le daba un poco de comida. Quedó totalmente debilitada y con una bronquitis que pronto se transformó en tuberculosis.

La legitimidad de Huerta como Presidente provoca el rechazo de casi todas las fuerzas revolucionarias que habían seguido a Madero. Venustiano Carranza, Jefe del Ejército Constitucionalista, logra vencer al usurpador.

Con Carranza en el poder, y a pesar de su quebrantada salud, María recibió el nombramiento de Directora de la Escuela Normal. En diciembre de 1914 fue enviada por el Gobierno a estudiar a la Escuela Normal de Boston, Massachussets. A su regreso en 1916, se hizo nuevamente cargo de la Escuela.

Carranza muere asesinado en 1920 y María, por lealtad, renunció a su puesto. A pesar de lo avanzado de su enfermedad siguió trabajando en la campaña contra el analfabetismo, ayudó a fundar escuelas rurales, consiguió

donaciones de libros para las mismas y formó una biblioteca con el nombre de Francisco I. Madero.

María Arias bernal, maestra que dedicó su vida a la enseñanza y a la cultura de su pueblo, murió el 6 de noviembre de 1923 a los 39 años. Pero, ¿Cuándo nació María Pistolas? Tres días después de entrar en la Capital (1914), el General Obregón visitó la tumba de Madero y preguntó quién era la persona que, corriendo graves riesgos, cada ocho días iba al cementerio a rendir homenaje al Presidente Madero. Salió María entre la gente y el General, en su discurso, habló del valor de María Arias Bernal, y regalándole por último su revólver, dijo que sólo ella tenía derecho a usarlo, puesto que se había convertido "en salvaguarda del honor, el decoro y de la dignidad de la Capital..." 4.

Esta distinción que hubiera señalado a cualquier hombre como héroe le valió a María Arias Bernal la burla de sus contemporáneos en la prensa, en los teatros, en las carpas, y un mote despectivo que distorsionaría personalidad en la historia a causa de un revólver que le fuera entregado, no como arma, sino como símbolo a su valor

María, Mariasabidilla, Marimandona, Marimacho, Marimanta, Maricón, y ahora aumentamos a la lista: **María Pistolas** J

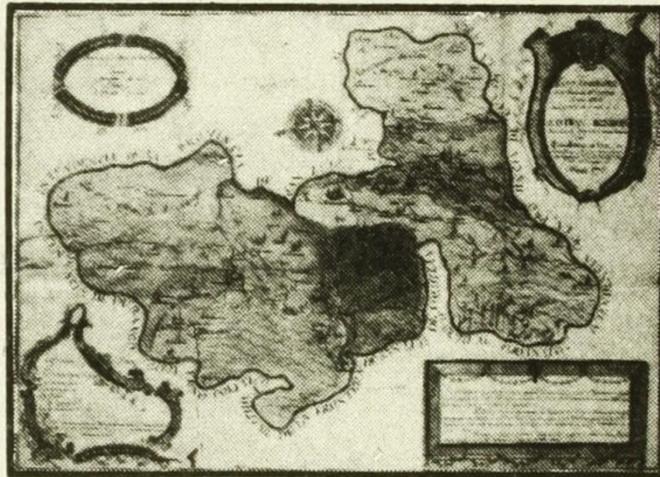
1. Angeles de M. Josefina "María Arias Bernal, Su vida, Su obra. Semblanza", Conferencia sustentada en México, D.F., el 31 de julio de 1947 en el Ateneo Nacional de Ciencias y Artes de México. pág. 14
2. *Ibid.* pág. 8.
3. "Club Femenil Lealtad", en la revista *La Vida*, México, mayo de 1923, número 4, vol. I, p. 11.
4. Angeles de M. Josefina *Op. Cit.* p. 14.

CARTOGRAFIA MEXICANA TESOROS DE LA NACION SIGLOS XVI A XIX

EXPOSICION AGOSTO - SEPTIEMBRE



ARCHIVO GENERAL DE LA NACION
Palacio de Lecumberri, Eduardo Molina y Albaniles



novedades

EL GRANO DE LA VOZ
Roland Barthes

UN VIEJO BUICK
Juan Carlos Plá

**EL ALBA DE ORO.
LA HISTORIA VIVA DE
NICARAGUA**
Sergio Ramírez

**EXPLIQUÉMONOS A
KAFKA**
Ángel Flores

**CAUSAS Y
CONSECUENCIAS DEL
COMPORTAMIENTO
SOCIAL**
Wolfgang Wickler y Uta Seibt



siglo
veintiuno
editores